

Primer congreso universitario de formación en traducción e interpretación - UBA  
(6 y 7 de septiembre de 2017)

Mesa redonda: "La formación y la visión educativa en los tiempos actuales"

## **"La enseñanza de las lenguas modernas frente a los desafíos académicos de un futuro en cambio"**

### **Fundamentos**

Los cimientos de toda universidad son, el diseño curricular -cómo la academia se estructura para transferir conocimientos al educando, la investigación -cómo se aplica el conocimiento al desarrollo de hipótesis científicas, y la extensión -cómo se transfiere el capital científico al principal interesado, la sociedad.

Este es un modelo típico del diseño de la estructura de una universidad, donde podemos identificar competencias propias en las que la universidad busca formar a sus alumnos, futuros profesionales, además de la transferencia del conocimiento y la incumbencia técnica prevista en el currículum.

Las políticas en educación aplicadas a nivel nacional, los procesos de acreditación, los intentos de adaptación a los cambios de las demandas laborales, y alguna otra coyuntura, han valorizado la estructura educativa asentada en el modelo curricula - investigación- extensión. Pero no han sido suficientes.

Dada la multiplicidad de desafíos que enfrenta la humanidad, hoy la educación ya no es una opción, sino una obligación. El vertiginoso cambio que ha provocado el ingreso del mundo tecnológico es tal, que hemos denominado de manera especial a la generación de personas que nacieron en un mundo donde las tecnologías no eran un avance, sino una realidad. [La Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) declara que en América Latina hay unos 157 millones de Millennials, o Generación Y, significando en 2017 alrededor del 26% de la población total].

La cuestión que se debe abordar entonces es la siguiente ¿ofrece la academia un diseño curricular acorde a los tiempos actuales?

Los Millennials crean un nuevo paradigma y estos desafíos deben ser la plataforma de proyección de las ofertas académicas de las universidades. Los jóvenes de hoy han obligado a rediseñar la manera de enseñar. No es novedad que los jóvenes de la denominada Generación Y, aquellos que hoy tienen menos de 30 años, se vuelcan mayoritariamente a carreras cortas con una salida laboral asegurada.

Desde hace varios siglos la educación se ha basado en la transferencia del conocimiento, con un sujeto que brindaba la información: el docente, y un alumno que al recibirla y memorizarla adquiriría incumbencias que lo acreditaban para el ejercicio profesional. Pero

hoy, los jóvenes poseen acceso inmediato a la información, y el conocimiento está al alcance de su mano, o en su mano misma mediante un click.

Muchos de los docentes de hoy, fueron parte de una formación enciclopedista, estructurada, que demandaba un tiempo de búsqueda de la información, para luego sí iniciar el proceso de interpretación y memorización. Hoy, ello es parte del pasado.

La educación debe adaptarse a las transformaciones del mundo. El mundo de hoy valora la innovación, que no es solo usar herramientas tecnológicas, sino generar propuestas que se adapten a los nuevos paradigmas del siglo XXI. Hoy la demanda generacional implica pensar la universidad del siglo XXI, y como tal, un nuevo modelo. Pero pensemos que ello implica transformar un modelo que ha imperado por siglos, y que la verdadera innovación radica en desarrollar un modelo que se adapte, y se adelante, a un mundo que no se detiene, que “no para” de cambiar.

Los jóvenes actuales cuestionan los formatos de formación tradicional en que se han formado gran parte de sus propios docentes. Esto los pone ante la situación de comprender que no se están valiendo de las herramientas necesarias que el mercado laboral les demanda como necesarias para acceder a posiciones que, en muchos casos, aún no existen.

Hay una clara tendencia de los Millennials por optar por una educación especializada en base a la demanda del mercado (formato de competencias), que responda a la relación costo-beneficio, entre el tiempo invertido y su ingreso al mercado profesional. Y en este contexto las universidades y las políticas de educación gubernamentales van a contramano, profundizando modelos de formación tradicional de grado y presentando la especialización específica para el desarrollo profesional en los posgrados. El modelo es válido, pero insume demasiado tiempo, y los jóvenes de hoy tienen una valoración temporal muy distinta a la de un par de décadas atrás. La información no está en una biblioteca con un horario diario de apertura pública, y en decenas de tomos de libros que atienden una determinada hipótesis, sino simplemente a uno o dos clicks.

Innovar no es solo aplicar la utilización de tecnologías. Crear una base de datos, implementar un sistema de gestión académica, o una pantalla táctil en el aula es aplicar nuevas tecnologías, pero no es innovar en el proceso de aprendizaje. Educación tiene dos acepciones: una es *educare* y la otra *educere*. *Educare* significa formar o educar en una dirección determinada; y *educere*, extraer lo que está en potencial dentro del sujeto de aprendizaje. Lo único que debería lograrse es habilitar a que haya otros formatos alternativos, es decir más *educere* que *educare*.

El desafío es innovar mediante procesos de integración transversal del conocimiento de las ciencias, o inclusive dar crédito académico a conocimientos que se adquieren por fuera de la institución educativa pueden ser disparadores que generen un camino más acorde al paradigma de los jóvenes de hoy.

## Historia y Tradición

“Ciencia a la mente y virtud al corazón” es el principio rector y motor de la USAL que nos impulsa desde hace más de 60 años. Formar sujetos que sepan y tengan conciencia de que saben con humildad, promoviendo el aprendizaje reflexivo y la enseñanza mediante el uso activo del conocimiento, para ampliar sus destrezas y convertirse en profesionales, pero comprometidos con los otros, para y con la sociedad. La educación humanística fortalece las capacidades de la imaginación y la independencia de criterio, que son fundamentales para una cultura innovadora.

El próximo año cumplimos 60 años. El 1° de abril de 1958 se creó el Departamento de Lenguas Modernas, a partir de la sección de Idiomas Modernos que preparaba profesionales de idiomas e intérpretes-traductores, dentro del departamento de Letras del Instituto de Historia y Letras.

Con muchas transformaciones estructurales, pero con la misma formación humanística de profesionales de la lengua, y la dirección del Dr. Héctor Valencia por más de 40 años, a partir del 1° de marzo del 2015, la Escuela de Lenguas Modernas de la USAL se separa de la Facultad de Filosofía y Letras, transformándose en una nueva Unidad Académica independiente de la Universidad del Salvador.

En estos tres años se han consolidado algunos aspectos generales de la gestión con relación a la información respecto de algunas cuestiones que consideramos hay que mejorar. Entre ellas:

- La creación de la **Cátedra Extracurricular sobre Estudios Irlandeses** con el objetivo de constituirse en foco de difusión de la cultura irlandesa, en sus manifestaciones lingüísticas, literarias e históricas.
- La consolidación de las **relaciones institucionales** con todas las asociaciones, colegios y agrupaciones profesionales, con el fin de dar a conocer las actividades y labor institucional de las entidades que nuclean a los profesionales de la traducción y la interpretación.
- La publicación anual de la **Revista IDEAS**, una publicación de carácter científico-académico destinada a la publicación de artículos, ensayos, narraciones, poesía, entrevistas, reseñas y noticias pertenecientes al campo de la literatura, la lingüística, la traducción y la interpretación en lenguas modernas, con el propósito de difundir la investigación en español, inglés, francés, italiano, alemán y portugués.
- El desarrollo de proyectos de **investigación** sobre temáticas de las lenguas modernas, que son presentados anualmente en la *Jornada de Investigación del Instituto de Investigación en Lenguas Modernas*, con la participación de investigadores, docentes y alumnos de la Escuela. También se han presentado en congresos y simposios externos.
- La oferta de diversos cursos de **Extensión** y talleres sobre temáticas específicas de cada una de nuestras carreras como complemento a la formación de nuestros alumnos, cursos de capacitación y actualización destinados a docentes y graduados. La continuidad del *Concurso Literario en Lengua Inglesa* (anual) fomenta la creatividad de nuestros alumnos; y de las *Jornadas Internacionales de Lengua*



*Inglés* (bianuales), abiertas a la comunidad, constituye un espacio académico de expresión singular en la materia. (A propósito, en breve convocaremos a la presentación de papers para nuestras *V Jornadas Internacionales de Lengua Inglesa: "Nuevos desafíos para la transformación académica". 60° Aniversario de la Escuela de Lenguas Modernas*).

- La participación en actividades de **transferencia hacia la sociedad**, en donde nuestros docentes y graduados tienen destacadas participaciones en reuniones gubernamentales e institucionales, en el marco de las prácticas curriculares de la carrera.
- El **equipamiento tecnológico** de la Escuela, incorporando nueva tecnología para nuestros laboratorios de idiomas, tanto para la sede CABA como para la delegación Pilar. También se montó un Laboratorio de Informática, para la práctica de la traducción escrita y para la consulta de glosarios, diccionarios y toda otra herramienta necesaria para la traducción, *que cuenta con licencias de software de traducción a través de un programa pensado especialmente para universidades*. Asimismo, se adquirió un equipo portátil de interpretación simultánea para las prácticas curriculares de las asignaturas de la carrera de Interpretación de Conferencias.

Pero hacer lo mismo que antes con nuevos recursos no es innovación. Por ello, estamos encarando una reforma integral que abarca la modificación de los planes de estudios, la formación docente y la ampliación del alcance de la investigación y la extensión.

### Diseño curricular

La innovación, entonces, deja de tener un valor educativo, para responder a los profundos cambios en relación con la Sociedad de la Información, abandonando el concepto de centrar nuestra atención en la implantación del recurso tecnológico y enfocándonos en el cambio metodológico.

Se impone entonces una transformación integral, en la que el diseño de las nuevas currículas se base en métodos alternativos que exploren y extraigan el potencial de cada persona que estamos formando.

El estudio de una lengua ya no puede, sino que debe ser transversal, abandonando los compartimientos estancos típicos de la educación del siglo anterior, enfocándonos en el estudio de la lengua en ciertos aspectos que antes tal vez teníamos asignados exclusivamente a una asignatura. Un nuevo plan de estudios debe contemplar nuevas metodologías de enseñanza de los pilares del estudio de las lenguas (lengua, gramática y fonética), más la inclusión de materias electivas que abrirán y diversificarán la oferta que satisfaga las nuevas demandas, optimizando la enseñanza de un idioma desde perspectivas más atractivas, entusiastas, emocionantes e, inclusive, más apasionadas.

La incorporación de asignaturas abarcará Historia de la lengua; Cultura e historia de otros países de habla inglesa; Literaturas moderna y contemporánea; Segunda lengua extranjera; Uso de la informática aplicada a la traducción; Traducción audiovisual; Lingüística

aplicada; Gramática generativa; Derecho comparado, Derecho de tercera generación (paz, desarrollo y medio ambiente); Interpretación jurídica/judicial; Terminología comparada; Economía e historia económica del siglo XX; Prácticas educativas de la profesión; entre otras. Se ofrecerán asimismo talleres de: Escritura creativa; Teatro en inglés; Pronunciación y Dicción; Traducción en áreas especializadas; Escritura académica (tesis); Cultura general; Oratoria; Cine-debate. Cabe destacar que algunas de estas modificaciones ya se han abordado a través de cursos de extensión, lo que permite contar con un grado de evaluación previo a la implementación en un nuevo plan de estudios.

Además de considerarse estas incorporaciones que inciden sobre aspectos fundamentales de nuestro diseño educativo, debemos explorar nuevos métodos docentes a partir de la base de siglos de conocimiento educativo. Esta transformación curricular trae aparejada una transformación en los docentes.

La formación del cuerpo docente de este nuevo siglo se basará en el diálogo, la comunicación, la interacción en espacios de debate, el trabajo desde las tutorías, la evaluación del funcionamiento de las carreras, las propuestas creativas. Es oportuno comenzar a formar redes de conocimiento, a trabajar por ejes de formación, animarnos a trabajar en equipo para complementar los saberes que se trabajan en cada materia. En definitiva, encuadrarse como formadores en el siglo 21, velando por estudiantes activos, que puedan cuestionar y que apliquen un pensamiento crítico.

Las actividades de investigación y extensión deben acompañar esta transformación integral. Ya no se tratará de contar con investigaciones que prestigien a sus investigadores, sino de que se enriquezcan los procesos de formación de los profesionales del futuro, más allá de promover el desarrollo y difusión cultural y la transferencia y divulgación científica y tecnológica.

Se promoverá la carrera académica en investigación basada en la búsqueda de la transformación de la persona, a través de la integración de sus dimensiones intelectual y ética, en una continua actitud reflexiva y crítica frente a la realidad social, mediante la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades que trasciendan la búsqueda del éxito profesional individual, y tiendan a la promoción del bien común.

Ambas áreas apuntan a enriquecer la actividad docente, la formación de estudiantes, el campo laboral de los graduados y los contenidos curriculares con los aportes en áreas de Lengua, Estilística, Análisis del Discurso, Gramática, Fonología, Fonética, Lingüística, Multilingüismo, Sociolingüística, Neurolingüística, Literatura, Crítica, Teoría literaria, Teoría cultural, Filología, Traducción, Interpretación de Conferencias, Cultura Digital y TIC en relación con las Lenguas Modernas.

## **Futuro**

Los nuevos enfoques, temáticas, métodos y tecnologías necesariamente han de ir vinculados a una nueva forma de enseñar y aprender. Se hace necesario:

- desarrollar en los estudiantes competencias en relación con la autorregulación del aprendizaje, y en general, con el aprendizaje autónomo.
- insistir en el desarrollo de competencias (habilidades, fondos de conocimiento y criterios) en la búsqueda, valoración, selección, interpretación y aplicación de la información.
- investigar procesos y desarrollar competencias para una nueva forma de elaborar documentos con soporte tecnológico para nuestros alumnos.
- potenciar grupos de investigación interdisciplinarios.
- desarrollar planes de estudios que contemplen ejes transversales, donde se vislumbren los valores, la ética y la creatividad, para alentar a las emociones, sostenidos desde la pasión que nos caracteriza como universidad de tradición jesuita.
- Formar personas íntegras en valores, capacitados para afrontar los desafíos el siglo XXI, con competencias para la creatividad y el asombro, para la construcción y la generación, para el pensamiento y la imaginación, para la aventura y para el riesgo.

Paula Ortiz, MBA  
Directora  
Escuela de lenguas Modernas USAL